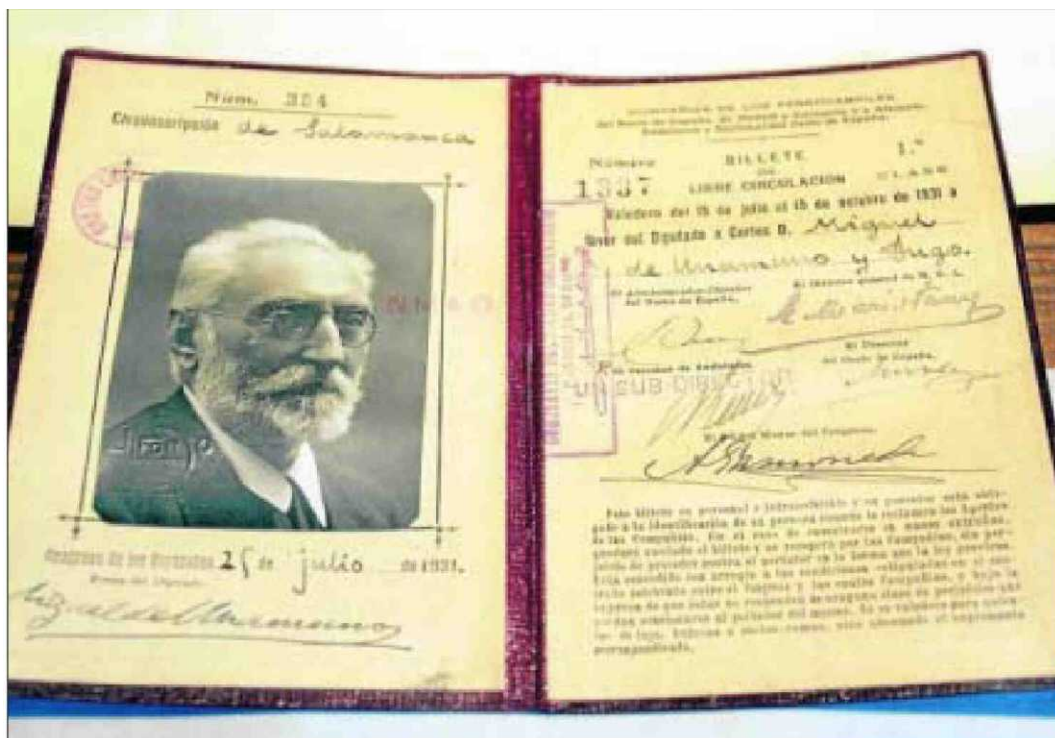
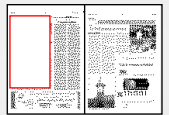




Algunos documentos personales de la Casa Museo de Unamuno.

ICAL

SALAMANCA

Redescubriendo a Unamuno

EL TRABAJO DE CATALOGACIÓN DE LA BIBLIOTECA DEL EXRECTOR UNAMUNO ARROJA SORPRESAS COMO LIBROS EN VASCO O RAREZAS BIBLIOGRÁFICAS

REDACCIÓN

El trabajo de catalogación de la biblioteca donada por el exrector Miguel de Unamuno a la Universidad de Salamanca ha llegado a su fin, descubriendo algunos de los valiosos libros que figuraban en este fondo.

Esta tarea, realizada por el especialista en fondo antiguo Oscar Lila, ha abarcado la descripción de una serie de libros que estaban pendientes de catalogación, algunos de gran antigüedad y escritos en lenguas clásicas o en euskera, entre otras, como explica Miguel Ángel Jaramillo, director del Servicio de Archivos de la Usal.

Algunos de los libros de Miguel de Unamuno presentan huellas inequívocas de haber pertenecido a su biblioteca personal y de haber sido consultados y leídos. Entre estos elementos destaca una etiqueta en piel roja adherida a la cubierta anterior de las encuadernaciones con el texto "M. de Unamuno". Además, en las portadas puede aparecer un sello de tinta con el texto: "Miguel de Unamuno BILBAO" y

es frecuente encontrar en las portadas su firma. Los libros leídos muestran a lo largo de las páginas anotaciones, normalmente a lápiz, bien en los márgenes o entre líneas, sobre todo cuando se trata de traducciones de palabras. Finalmente, en las hojas en blanco del final de los libros, Unamuno extrae el contenido que le ha llamado la atención a través de palabras o conceptos y la remisión a las páginas donde se encuentran.

Textos clásicos

Entre las ediciones antiguas de su biblioteca, aquellas publicadas antes de 1830, hay algunas que merece la pena destacar. En el ámbito de los clásicos del pensamiento occidental, se ha hallado el importante tratado para la filosofía de las ciencias de Francis Bacon, *Novum organum scientiarum*, edición de 1779 de la que solo se conocen otros tres ejemplares en bibliotecas universitarias españolas, además del salmantino, así como cuatro volúmenes de los ocho que formaban la magnífica edición de las obras completas de Juan Luis Vives, según

comentó el director del Servicio de Archivos, Miguel Ángel Jaramillo.

Sin embargo, entre el fondo antiguo custodiado en la Casa Museo Unamuno, sobresalen por número las ediciones de clásicos de la literatura griega y romana, que cuenta con ediciones españolas de finales del siglo XVIII de Salustio, Terencio o Curcio Rufo. Quizá lo más llamativo sean los ejemplares en ediciones de bolsillo de una famosa y muy cuidada colección de clásicos que se publicaron en París en las prensas de Joseph Gérard Barbou en la segunda mitad del mismo siglo, conservados en una elegante encuadernación y que incluye textos de Horacio, Tito Livio, Lucano, Lucrecia y Nepote.

Asimismo, la colección cuenta con algunos libros en vasco, como la traducción de la *Introducción a la vida devota de Francisco de Sales*, de 1749 o la traducción de la *Imitación de Cristo*, del mismo año. Finalmente, llama la atención el hecho de que alguno de los libros habían pertenecido anteriormente a la familia del escritor, como el *Catecismo histórico de Claude Fleury*, de 1825. ■